

Sí; Campoamor es el poeta de la «juventud joven»; en sus obras palpitan las dudas, los recelos, las desconfianzas, los escepticismos (pasajeros) de la generación presente; pero en su obra, como en esta generación, palpita el germen de todos los ideales, de todas las energías, de todos los combates supremos á cuyo término se descubre un horizonte ancho, sin impurezas y sin límites...



DRAMAS MODERNOS.

Drama moderno; drama social, drama de corazón y de alma, de pasiones fatales, de deberes combatidos; drama en el que tropezamos con la lucha humana, la lucha del mal y el bien en la vida real; el cuadro sangriento de un rincón de la sociedad moderna presentado enfrente de nosotros: Hé aquí *Los malos pastores*, la obra de Mirbeau; estrenada en la Renaissance.

¡Poseedores y desheredados!... Todo está ahí; porque esos dos nombres abrazan y sintetizan la abominable desigualdad de las condiciones sociales.

(*L'Intrantigent.*)

¡Poseedores y desheredados!... Este es el drama, el terrible drama, no de Octavio Mirbeau, de nuestra humanidad, de la humanidad que ahora vive partida en dos porciones que se contemplan cerrando los puños; drama gigantesco, cuya catástrofe va á tener á dos siglos por espectadores, á dos hijos del Tiempo que se dirán adiós sobre un charco de sangre: el siglo xix y el siglo xx.

El autor de *Los malos pastores* ha llevado al teatro una escena de esa tragedia humana; ha escogido un momento de la batalla, de la pelea entre explotados y explotadores y le ha dicho al público: «Ahí está»... Parece que el público, el *noble* público burgués, ha silbado la obra. Aquellos obreros que piden pan, no con la mano extendida como los mendigos, con la mano alzada como los vengadores, han revuelto la bilis burguesa, el odio burgués, el egoísmo rencoroso de las panzas hartas y las tales han dado una *grita*, al literato insigne, al pensador valiente, al revolu-

cionario de la pluma que se llama Octavio Mirbeau.

—¡Ah!—se dirían los espectadores, turbados en su digestión por aquel alegato del hambre—¿con que este Mirbeau trae á escena la represalia del porvenir, esa represalia que germina con potente germinación en los talleres, en los campos, en las calles; en las ciudades y en las aldeas; en el subsuelo de las minas y en el subcielo de los sotabancos? ¿Con que la trae aquí, delante de nosotros, para abofetarnos con ella, para darnos dos puntapiés de prevención en el cerebro, para gritarnos: «¡No comáis tanto, porque os van á hacer vomitar lo engullido, pegándoos un puñetazo en el estómago!» ¿Con que afirma, con *dramatizaciones* del conflicto social, que esos miserables llevan razón? ¿que nosotros, ¡NOSOTROS!.. somos unos infames?... ¿Con que se atreve á tanto?... Pero, ¿qué se ha creído este... *artista*? ¿Que porque tiene talento vamos á aguantarle sus lirismos *perturbadores*? ¿De ningún

modo!... ¡No faltaba más! ¡Duro con él!... ¡Toma, por socialista! ¡Anathema! ¡Anathema!...—Y todos juntos, haciendo de la boca silbato y de los bastones argumento *crítico* han hundido la obra.

¡Y han hecho bien!... ¡Qué se figuraba Mirbeau! ¿Que iban á aplaudirle?... ¡Sería el primer ladrón que no se ofende cuando se lo llaman!... Mirbeau es un tonto... ¡Se le está muy bien empleado! ¡Ha arremetido contra los burgueses y los burgueses se han dado el gusto de silbarle! ¿No comprendió Mirbeau que él sería también otro *desheredado* en la Renaissance? Allí toda la fuerza era del enemigo y el enemigo ha destrozado con sus silbidos al obrero del pensamiento que pedía justicia, como destroza con sus fusiles al obrero del músculo que pide pan.

Mirbeau ha sido vencido en el teatro por tratar de imponer sus ansias de reivindicaciones sociales, como son vencidos en la calle los obreros que quieren imponer su derecho á vivir: á trastazo limpio! Ha sido

vencido porque era el menos fuerte... ¡Tal vez cayó su obra porque le faltaba para imponerse, no arte, algo, que yo llamaría musculatura escénica; también cae el obrero, derrotado en medio del arroyo, no porque le falta justicia, sino porque le falta poder!...

De todas maneras, ¿qué importa la caída de Mirbeau si como artista le engrandece y como hombre le glorifica? ¿qué importa la caída, si sobre ella se levanta un autor de genio? ¿qué importa la herida, si por su boca asoma una conciencia honrada?...

Los burgueses han triunfado en el teatro; los burgueses triunfan también en la vida real. ¿Y qué? Todas las grandes insurrecciones comienzan con derrotas. Nacen entre sangre, crecen entre martirios y se fortalecen con el desastre. Ley es esta inmutable en el progreso del arte y en los avances de la humanidad hacia el bien. Hoy los artistas, hartos de convencionalismos ridículos, buscan en la realidad sus inspiraciones, como busca la humanidad, harta de violencias ini-

cuas, su desquite en la revolución. La sangre de los obreros fusilados cuando en defensa de sus derechos se insurreccionan, es contribución necesaria para el triunfo social; la caída de los innovadores en literatura, lo es también para el triunfo artístico... Con caídas como la de Mirbeau hacen los hombres de genio el pedestal de sus estatuas; con montones de obreros muertos, se hace el pedestal del porvenir.

Así tiene que ser; así es.

Deje Mirbeau que silben los burgueses su drama; ya aplaudirán.

Dejen los obreros, los explotados, que traten de matar á silbidos de bala el drama gigante, el inmenso drama social á cuya representación asistimos.

Estamos en las primeras escenas... Aguardemos al final de la obra. Aguardemos el desenlace. Aguardemos el momento en que, no un grupo de obreros, de desheredados, de infelices y de miserables se dejen matar en el rincón de una calle cualquiera, sino

aquel otro en que todos los obreros y todos los miserables y todos los desheredados y todos los infelices, avancen pidiendo justicia!...

Aguardemos el instante en que los hijos de los muertos, que pidieron justicia y encontraron venganza, pidan con el *Vengador* de *Los malos postores*, justicia para ellos y venganza para sus padres.

Al drama de Mirbeau le falta el epílogo.

Y al otro... al de la humanidad explotada, también.

